



Walt Whitman

D. H. LAWRENCE

W

hitman, el gran poeta, ha significado mucho para mí. Whitman, el único hombre que se abrió paso. Whitman, el único *pioneer*. Y sólo Whitman. No ha habido poetas *pioneers* ingleses o franceses. No ha habido poetas *pioneers* europeos. En Europa los que deberían ser *pioneers* son nada más que innovadores. Igual cosa ocurre en América. Adelante de Whitman no hay nada. A la cabeza de todos los poetas que se adelantan en las regiones inexploradas de la vida está Whitman. Detrás de él nadie. Su campamento grande y extraño está situado al extremo del camino montañoso. Muchos pequeños poetas nuevos acampan ahora en el campamento de Whitman. Pero ninguno de ellos va más allá. Porque el campamento de Whitman está en el extremo del camino y al borde de un gran precipicio. Sobre el precipicio, distancias azules y el vacío azul de lo futuro. Pero no se puede regresar de ese campamento. Es un extremo cerrado.

Pisgah. Vistas de Pisgah. Y la muerte. Whitman es un extraño y moderno Moisés americano. Terriblemente equivocado. Y, sin embargo, el gran conductor.

La función esencial del arte es moral. No estética, no decorativa. No se trata de un pasatiempo o de un recreo. La función esencial del arte es moral.

Pero una moralidad apasionada e implícita, no didáctica. Una moralidad que cambia la sangre más bien que el espíritu. Cambia en primer lugar la sangre. Posteriormente el espíritu, en el dominio de la conciencia, también cambia.

Ahora bien, Whitman era un gran moralista. Era un gran conductor. Supo cambiar como pocos la sangre de las venas de los hombres.

Con seguridad todo el arte americano es esencialmente moral. Hawthorne, Poe, Longfellow, Emerson, Melville: es el desenlace moral el que preocupa a esos autores. A todos ellos les resulta incómoda la vieja moralidad. En el dominio de la sensibilidad y en el de la pasión todos ellos atacan la vieja moralidad. Pero sus mentes no conocen nada mejor. Por lo tanto se mantienen leales a una moralidad que su pasión trata de destruir. De ahí esa duplicidad que es el defecto fatal de esos autores: y más fatal aún en la obra de arte americana más perfecta, *The Scarlet Letter*. La lealtad mental incondicional a una moralidad que el yo pasional repudia.

Whitman fue el primero en repudiar esa lealtad mental. Fue el primero que tiró por encima de la borda la vieja concepción moral de que el alma del hombre es “superior” a la carne. Aun Emerson sostuvo esa “superioridad” cansadora del alma. El mismo Melville no pudo sobreponerse a ella. Whitman fue el primer vidente heroico que tomó el alma por la nuca y la plantó entre los tiestos.

“¡Ea!”, le dijo al alma. “¡Quédese ahí!”

Quédese ahí. Quédese en la carne. Quédese en los miembros, en los labios y en el vientre. Quédese en el pecho y en la matriz. Quédese ahí, oh Alma, donde le corresponde.

Por D. H.
Lawrence

Quédese en los miembros oscuros de los negros. Quédese en el cuerpo de la prostituta. Quédese en la carne enferma del sifilítico. Quédese en el pantano donde crece el cálamo. Quédese allí, Alma, donde le corresponde.

El Camino Abierto. La Gran Morada del alma es el camino abierto. No es el cielo, ni tampoco el paraíso. No está “arriba”. Ni siquiera “adentro”. Es un transeúnte que pasa por el camino abierto.

No se llega a ella meditando o ayunando, ni explorando cielo tras cielo, subjetivamente, a la manera de los grandes místicos. No se llega a ella mediante la exaltación o el éxtasis; mediante esos procedimientos el alma no puede recuperar lo suyo.

Esto sólo se consigue tomando el camino abierto.

No se consigue mediante la caridad o el sacrificio, ni siquiera mediante el amor a las buenas obras. Por ninguno de esos medios el alma llega a lo suyo.

Sólo lo consigue haciendo el viaje por el camino abierto.

El viaje por el camino abierto. Expuesta al contacto completo. Ca-

minando a pasos lentos. Yendo al encuentro de todo lo que transita por el camino abierto. En compañía con los que van a la deriva, como uno, por el mismo camino. Hacia ninguna meta. Siempre el camino abierto.

Ni siquiera con dirección conocida. Pero el alma deberá conservarse íntegra ante sí misma en el viaje.

Yendo al encuentro de todos los demás transeúntes en el camino. ¿Y cómo? ¿Cómo estar con ellos y cómo pasar al lado de ellos? Con simpatía, dice Whitman. Simpatía. No dice amor. Dice simpatía. Comparta con ellos los sentimientos que ellos comparten consigo mismos. Captando la vibración de su alma y de su carne cuando pasamos al lado de ellos.

Es una nueva gran doctrina. Una doctrina de la vida. Una nueva gran moralidad. Una moralidad de la vida real, no de la salvación. Europa nunca ha ido más allá de la moral de la salvación. América, hasta nuestros días, está mortalmente enferma de salvación. Pero Whitman, el más grande, el primero y el único maestro americano, no era un salvador. no era la suya una moralidad de la salvación. Era una moralidad del alma que vive su vida, no la de un alma que se salva aceptando el contacto con otras almas que vivían su vida en el camino abierto. Nunca trató de salvarlas. Renunció a detenerlas y a encarcelarlas. El alma vive su vida a lo largo de ese misterio encarnado que es el camino abierto.

Este era Whitman y el verdadero ritmo del contingente americano que hablaba en él. Es el primer aborigen blanco.

“En la casa de mi Padre hay muchas mansiones.”

“No”, dijo Whitman. “Apartaos de las mansiones. Una mansión puede ser el cielo en la tierra, pero tanto os valdría estar muertos. Evitad en toda forma las mansiones. El alma es ella misma cuando recorre a pie el camino abierto.”

Es el mensaje heroico americano. El alma no debe acumular defensas alrededor de ella misma. No debe retirarse y buscar sus paraísos en los dominios interiores, en éxtasis místicos. El alma no irá a llorar ante un Dios, situado en el más allá, para obtener su salvación. Se adelantará en el camino abierto, y a medida que el camino se abra en lo desconocido, acompañando a aquéllos cuya alma se acerca a la suya, cuyo cometido no es otro que el de recorrer el camino y ejecutar las tareas inherentes al viaje, en el largo viaje de la vida a lo desconocido, el alma en sus sutiles simpatías, como consecuencia, se modelará a sí misma.

Ese es el mensaje esencial de Whitman. El mensaje heroico del futuro americano. Es la inspiración de miles de americanos en la actualidad, las mejores almas de nuestros días, tanto hombres como mujeres. Y es éste un mensaje que sólo en América puede ser completamente comprendido y finalmente aceptado.

Ahora nos toca considerar el error de Whitman. Su error de interpretación, el de su santo y seña: la simpatía. El misterio de la simpatía que él confundía con el AMOR de Jesús y con la CARIDAD de Pablo. Whitman, lo mismo que nosotros, había llegado al punto terminal de la gran carretera emotiva del Amor. Y porque no podía sacar ya mayor partido de ella estableció su camino abierto como una prolongación de la gran avenida emotiva del Amor, más allá del calvario. La avenida del Amor termina al pie de la Cruz. No hay más allá. Por lo tanto, la tentativa de prolongar la avenida del Amor estaba condenada al fracaso.

No siguió su simpatía. Siguió interpretándola como Amor y como Caridad, ¡Fusión!

Ahora bien, Whitman quería que su alma se salvara a sí misma; *él* no quería salvarla. Por lo tanto no necesitó la gran receta cristiana para salvar el alma. Necesitaba desalojar la Caridad Cristiana y el Amor Cristiano de sí mismo, a fin de dar a su alma la última libertad. El camino del amor no es un camino abierto. Es un sendero estrecho, donde el alma camina trabada por muchas obligaciones.

Whitman quería llevar su alma al camino abierto. Y fracasó en el

sentido de que no consiguió salir del antiguo camino. Llevó su alma hasta el borde de la barranca. Pero no pudo saltar. Se acampó, imposibilitado de hacer nada. Hubo un momento en que la Simpatía en una extensión del Amor y de la Caridad tentativa lo había llevado casi a la locura y a la desesperación, casi al camino de la muerte de su alma. Le dio su carne y su vida, *sana y post mortem*.

Soy el dueño de mi destino

Soy el capitán de mi alma.

El mensaje esencial de Whitman era el de la libertad del alma libre dentro de sí misma, entregarle a sí misma el camino abierto. Esta es la doctrina más importante que se ha propuesto a sí mismo.

Desgraciadamente, no llevó a cabo todo lo que se propuso por completo la cadena enloquecedora de la libertad. No pudo salir del todo fuera del surco del camino. El camino que el Amor y la Caridad han degenerado en malos hábitos: hábitos malos.

Whitman decía Simpatía. ¡Si por lo menos hubiera sido eso! Porque la simpatía significa sentir con, sentir, teniendo sentimientos apasionados *por* el esclavo, el leproso, el sifilítico –lo cual implica fusión–. Pero Whitman en esas otras almas.

No se atenía a su camino abierto. obligó a su alma al antiguo surco. No la dejaba en libertad. La dejaba en las circunstancias de otras personas.

¿Suponiendo que hubiese sentido verdaderamente el clavo negro? Hubiera sentido *con* el esclavo, con la pasión– que es una forma de participar en la vida del alma del esclavo negro.

¿Cuál era el sentimiento en el alma del negro?

“¡Oh, soy un esclavo! ¡Es una desgracia para mí no poder libertarme. Mi alma morirá a menos que se liberte. Debo libertarme.”

Whitman se acercó, vio al esclavo y se dio cuenta. El clavo negro es un hombre como yo. Compártame tu libertad. Y está sangrando de sus heridas. ¡Oh, mi alma, así mismo sangra de sus heridas?”

Esto no era *simpatía*. Era fusión y sacrificio. “Quiero que seas a tu prójimo como a ti mismo.” “Lo que yo soy, tú también eres a mí.”

Si Whitman hubiese *simpatizado* verdaderamente con el esclavo, “Este negro esclavo sufre de esclavitud. Quiero que se liberte a él. Tiene heridas, pero son de la vida. No largo el camino que debe recorrer el alma libre. No la libertad. Si yo puedo ayudarlo en este trance, le ayudo. Comparte sus heridas y su esclavitud. Pero no quiero poder que le esclaviza cuando quiere libertad. No le ayudo, dado que me es fácil deducir por la experiencia que necesita ser libre. Pero aun cuando sea libre durante muchas jornadas por el camino abierto, no es el alma libre”.

Esto es simpatía. El juicio del alma por el camino de su propia integridad.

Pero cuando en el libro de Flaubert el leproso se desnuda al leproso; cuando Bubu de Monrovia se desnuda porque sabe que es sifilítica; cuando la prostituta se desnuda: esto no es simpatía. La vil prostituta no da un abrazo de amor; por lo tanto, si usted se desnuda, estará de darle un abrazo de amor. El leproso se desnuda, de manera que si usted simpatiza con él, le da un abrazo por esa enfermedad. La mala mujer que se desnuda



WHITMAN
X
LAWRENCE

que surco de la Salvación. Y miró a la muerte. Y allí había tratado de convertir de la Caridad. Y esta tenimismo casi había deteraracterística forzada, mal-

Camino Abierto. Dejar el su destino a ella y al telar es valiente que el hombre

o esto. No pudo romper la compulsión amorosa. hábito de la caridad; poro hasta convertirse en há-

nos se hubiese aferrado a no sentir por. Siguió sinlavio negro, o la prostituEl hundimiento del alma

aba a su alma a seguir un a obligaba a participar en

dera simpatía hacia el esno negro. Simpatía –comla pasión que estaba en el

negro? ser un esclavo! Debo libere. Mi alma dice que

dijo a sí mismo: “Este espartimos la misma identi! ¿Acaso no soy yo quien

oficio de sí mismo. “Amae tú hagas a él, me lo ha-

deramente hubiera dicho:re libertarse. Su alma quieel precio de su libertad. Esentre la esclavitud y la li-o haré: no me correspondele ayudaré a combatir elrtarse, si es que desea miexpresión de su cara queore su alma deberá viajaroierto antes de que sea un

sí misma pero conservan-

hombre acerca su cuerpontparnasse posee a la mu-o Whitman abraza a una prostituta no desea recibir simpatiza con ella no tra-so siente horror de su le-él sentirá el mismo horror quiere infectar a todos los

hombres con su sífilis le odia a usted si no tiene sífilis. Si usted simpatiza con ella comprobará que odia y usted también odiará, usted la odiará. Su sentimiento es el odio y usted lo compartirá. Sólo que su alma elegirá la dirección de su propio odio.

El alma es un juez perfecto de sus propios movimientos, siempre que su mente no le dicte sus términos. No porque la mente le diga: ¡Caridad! ¡Caridad!, tendrá usted que obligar a su alma a besar leprosos o a abrazar sifilíticos. Sus labios son los labios de su alma, su cuerpo es el cuerpo del alma; de su alma única e individual. Ese es el mensaje de Whitman. Y su alma odia la sífilis y la lepra. Porque es un alma, odia esas cosas que van contra el alma. Y por lo tanto el hecho de forzar el cuerpo de su alma a entrar en contacto con la suciedad es una gran violación de su alma. El alma desea mantenerse limpia e íntegra. La voluntad más profunda del alma es la de conservar su propia integridad contra la acción de la mente y la del conjunto de fuerzas desintegrantes.

El alma simpatiza con el alma. Y lo que trata de matar a mi alma es odiado por mi alma. Mi alma y mi cuerpo son uno. El alma y el cuerpo desean mantenerse limpios e íntegros. Sólo la mente es capaz de una gran perversión. Sólo la mente trata de llevar mi alma y mi cuerpo a la suciedad y a lo que es malsano.

Lo que mi alma ama, eso amo yo.
Lo que mi alma odia, eso odio yo.
Cuando mi alma se estremece de compasión, siento compasión.
Cuando mi alma se aparta de algo, también me aparto yo.
Esta es la verdadera interpretación del credo de Whitman: la verdadera revelación de su Simpatía.

Y mi alma toma el camino abierto. Encuentra las almas que pasan, va con las almas que se encaminan adonde ella va. Y por uno y por todos siente simpatía. La simpatía del amor, la simpatía del odio, la simpatía producida por la proximidad; todas las simpatías sutiles del alma incalculable, desde el odio amargo al amor apasionado.

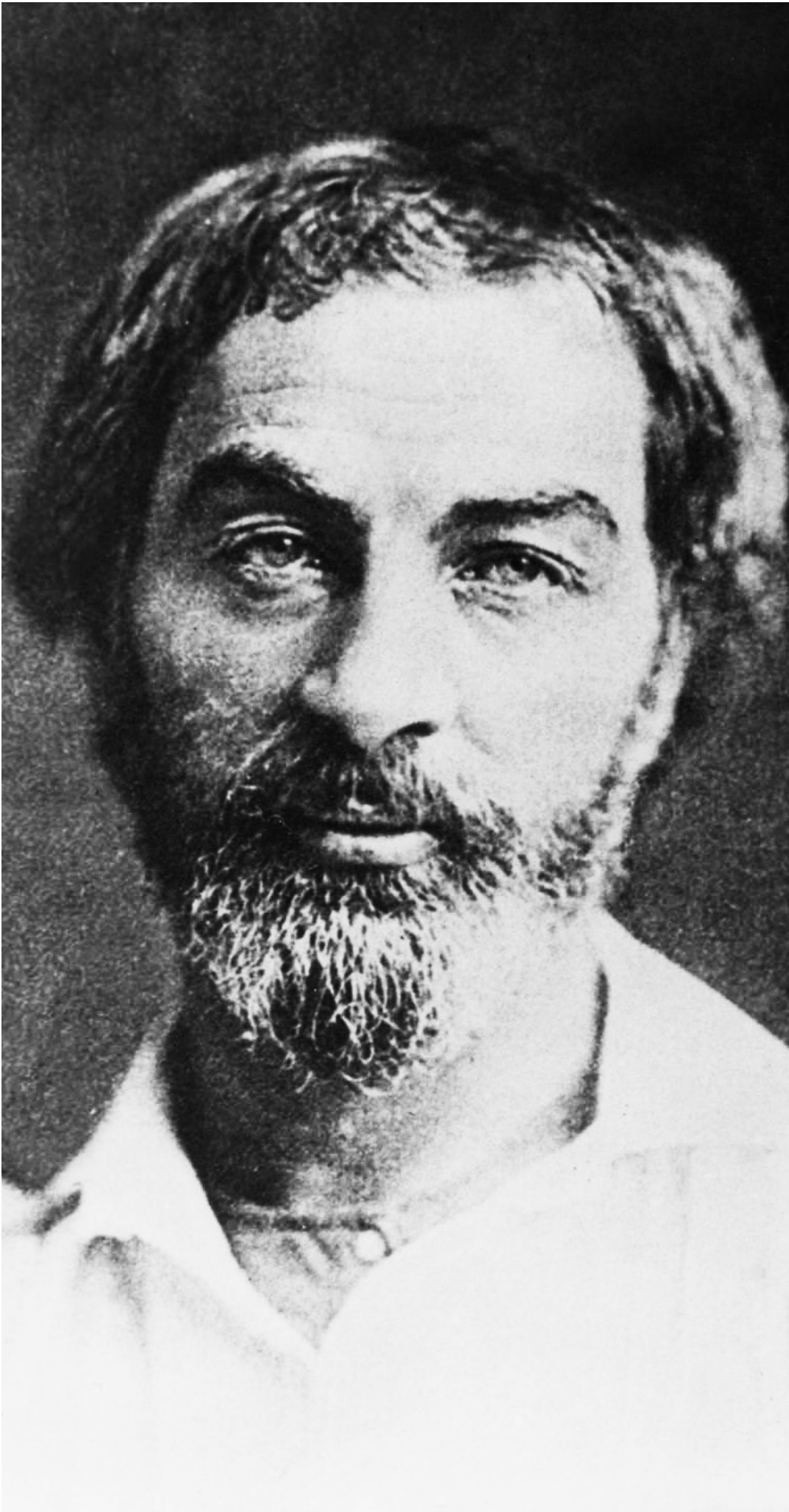
No soy yo quien guía mi alma al cielo. Soy yo quien va guiado por mi propia alma a lo largo del camino abierto recorrido por todos los hombres. Por lo tanto debo aceptar sus movimientos profundos de amor, de odio, de compasión, de aversión o de indiferencia. Y debo ir adonde ella me lleva, porque mis pies, mis labios y mi cuerpo son mi alma. Soy yo quien debe someterse a ella.

Este es el mensaje de la democracia americana expresado por Whitman.

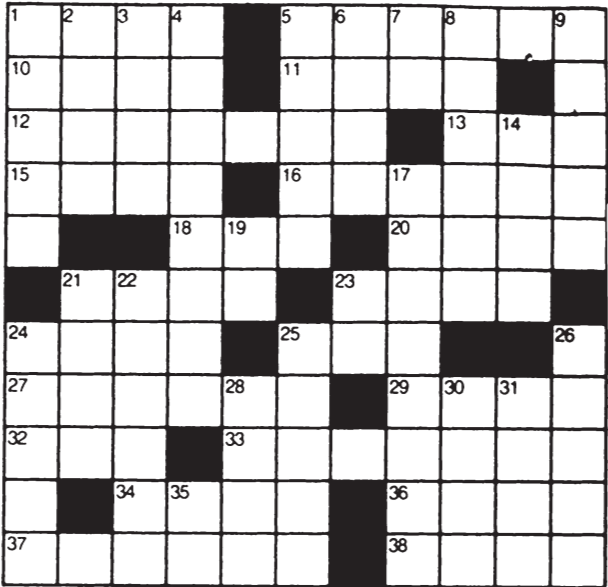
La verdadera democracia, donde el alma encuentra el alma en el camino abierto. Democracia. La democracia americana en que todos viajan por el camino abierto y donde un alma se conoce en seguida por su porte. No por su traje o apariencia, no por su apellido, ni siquiera por su reputación. Whitman terminó con esto. Whitman y Melville, tanto el uno como el otro, no tuvieron en cuenta eso. Tampoco tuvieron en cuenta la progresión de la piedad, la obra de la Caridad o cualquier otra clase de obra. Para ellos sólo importaba que el alma pudiese realizarse a sí misma. El alma que pasa sin ostentación, a pie, sin ser otra cosa más que sí misma. Y a quien se reconoce, se cruza y se le da la bienvenida de acuerdo con los dictados del alma. Si es un alma grande será adorada en el camino.

El amor del hombre y de la mujer: un reconocimiento de almas, y una comunión en el culto. El amor de camaradas: un reconocimiento de almas y una comunión en el culto. Democracia: un reconocimiento de almas, a lo largo del camino abierto, y una gran alma vista en toda su grandeza a medida que viaja a pie entre las demás, dentro de la manera corriente de vivir. Un reconocimiento jubiloso de almas y una adoración aún más jubilosa de almas más y más grandes, porque son las únicas riquezas.

Este retrato está incluido en Estudios sobre literatura clásica norteamericana de D. H. Lawrence. (Editorial Emecé).



CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

1. Movimiento de una partícula. 5. Alumno asistente a clase sin estar matriculado. 10. Fallé, no atiné. 11. Prolongación de la mano o el pie. 12. Huesos de las mejillas. 13. (...) “King” Cole) Cantante. 15. Río que nace en el Tirol. 16. Neófito, principiante. 18. (Voz inglesa) En tenis, indicación de pelota afuera. 20. Golfo de Arabia. 21. Asiento de la columna. 23. Roturan la tierra. 24. En aquel lugar. 25. Prefijo: abeja. 27. Bolso grande. 29. Poéticamente, firmamento. 32. (...) Victor) Compañía discográfica. 33. Vasallo de un rey. 34. Falto de valor legal. 36. Dios egipcio. 37. Dificiles de comprender. 38. (...) Risi) Director de cine italiano.

VERTICALES

1. Materia colorante. 2. Ventajas. 3. (“... la dulce”) Film con Shirley Mc Laine. 4. Trastorno psíquico. 5. Prefijo: diente. 6. Sulfato de calcio hidratado. 7. (...) Sullivan) Presentador de la TV estadounidense. 8. Cosa de muy poco valor. 9. (...) John) Músico británico. 14. Unan con sogas. 17. Diversidad de cosas. 19. Siglas de la “United Artists”. 21. Taco de hojas para escribir. 22. Nivel, aliso. 23. Siglas de una agencia de noticias. 24. Mes del año. 25. Que suceden cada doce meses. 26. Dignidad de rey. 28. Capital de Noruega. 30. Mono muy pequeño. 31. Ciudad de Inglaterra. 35. Abreviatura inglesa de Estados Unidos.

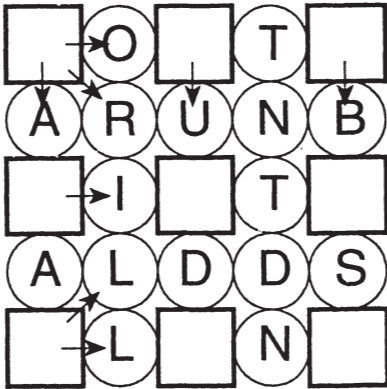
CRUCI-CLIP

Anote las palabras siguiendo las flechas.

OBJETO QUE IMPIDE MORDER AL PERRO (PL.)	RELATIVO A LA BOLSA DE VALORES	ADVIERTAN, ANUNCIE	PREPARA	PENÍNSULA DE EGIPTO	LIMPIASEN, HIGIENIZASEN
					QUE NO ES LA MISMA
	(... ET OR-BI) A LOS CUATRO VIENTOS	PERSO-NAJE DE NOVELA	EMBRO-LLOS, ENREDOS		
RESPLAN-DECIENTE					
			(THEDA) ACTRIZ DEL CINE MUDDO		
ABREVIATURA DE SEÑORAS			PERCI-BIAS SONIDOS		
DESCUBRE LO CERRADO					
MANCHAR CON HOLLÍN O HUMO				(... ECO) ESCRITOR ITALIANO	
	MATERIA COLORAN-TE AZUL	REVEREN-CIA, CORTESÍA	PEZ MARINO		
ARMA PUNTIAGUDA DE ASTA LARGA			HIJO DE ZEUS	JEFE, GUÍA	RELATIVO AL HUESO (PL.)
DISMINU-CIÓN DEL PRECIO		FIEL Y SINCERO	DE COLOR BLANCO		
(BUFFALO) AVENTU-RERO Y MILITAR ESTADOU-NIDENSE			MEDIDA DE LONGITUD (PL.)		
MEZCLE METALES FUNDIÉN-DOLOS			SACO DE CUERO PARA VINOS		
	TALISMÁN				
SALÓN DE CLASES			PALO DE LA BARAJA ESPAÑOLA		

TRES EN LINEA

Debajo del esquema hay nueve letras. Usted deberá ubicarlas correctamente para formar palabras de cinco letras en el sentido en que indican las flechas. Las letras restantes de las palabras, que dejamos colocadas, le van a servir de mucha ayuda.



SOLUCIONES



TRES EN LINEA



CRUCIGRAMA



CRUCI-CLIP

